

EVOLUCIÓN DEL RACISMO, LA XENOFOBIA Y OTRAS FORMAS DE INTOLERANCIA en España

Informe-Encuesta 2015

Resumen

Mercedes Fernández
Consuelo Valbuena
Raquel Caro



EVOLUCIÓN DEL RACISMO, LA XENOFOBIA Y OTRAS FORMAS DE INTOLERANCIA

en España

Informe-Encuesta 2015

Resumen

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

AUTORAS

Mercedes Fernández
Consuelo Valbuena
Raquel Caro



© Ministerio de Empleo y Seguridad Social

Edita y distribuye:

Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones

Agustín de Bethencourt, 11. 28003 Madrid

e-mail: sgpublic@meyss.es

web: <http://www.meyss.es>

NIPO PAPEL: 270-17-039-3

NIPO Internet: 270-17-040-6

Depósito legal: M-24244-2017

Diseño y maquetación: Carmen de Hijes

Impresión: Gráficas Ferán

En esta publicación se ha utilizado papel reciclado libre de cloro,
de acuerdo con los criterios medioambientales de la contratación pública.

Presentación

Presentamos el resumen del informe “Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia en España. Informe-encuesta 2015” realizado por Mercedes Fernández, Consuelo Valbuena y Raquel Caro del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia de Comillas.

El objetivo fundamental del informe es presentar el análisis de la encuesta de “Actitudes hacia la inmigración VIII” de 2015, comisionada anualmente por la Secretaría General de Inmigración y Emigración al Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), a través del Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (Oberaxe).

Los resultados de 2015 muestran en líneas generales, que los españoles aceptan la diversidad y son tolerantes con los ciudadanos que vienen de estados terceros, y que sus actitudes han ido evolucionando favorablemente. Así, España se configura como uno de los países europeos más acogedores con los ciudadanos procedentes de otros países.

En el informe se reconocen como factores que subyacen al nivel de rechazo/tolerancia hacia la inmigración: La competencia por los recursos escasos; La asiduidad de relaciones con personas inmigrantes; El grado de empatía con grupos desfavorecidos; Las posiciones ante la integración y la manifestación de actitudes racistas o xenófobas. Por otra parte, “la confianza en las personas” se muestra como una variable reveladora para explicar la cohesión social y como una aproximación de la autopercepción del racismo.

Asimismo, se han identificado tres perfiles de las personas encuestadas en función de sus características socio-demográficas y de los factores que indican mayor o menor tolerancia, que permiten comprender mejor sus actitudes y orientar estrategias de actuación sobre distintos grupos de la población.

El racismo, la xenofobia y la intolerancia en general, independientemente de la forma que adopten, crean barreras que dificultan la convivencia e impiden el pleno desarrollo de la sociedad. Agravan las desigualdades en la población y con mucha frecuencia atentan directamente contra la dignidad de las personas.

Los pueblos de Europa, tal como refleja la Carta Europea de Derechos Fundamentales, hemos decidido compartir un porvenir pacífico basado en valores comunes de respeto a la dignidad humana, libertad, igualdad y solidaridad. Queremos respetar la diversidad y las culturas diferentes, y nos comprometemos a defenderlas y a fomentar todos estos valores a través de los principios de la democracia y del Estado de Derecho.

Sin embargo, asegurar una interacción armoniosa en una sociedad cada vez más diversa formada por personas con culturas, orígenes, lenguas e identidades distintas, plurales y dinámicas constituye un gran reto. Es más, en los tiempos actuales, en los que la inmigración se encuentra en el centro del debate político y social, tanto en el ámbito europeo como en el global, este reto se ve magnificado.

Por ello, es esencial disponer de información basada en la evidencia que permita orientar las políticas y estrategias de sensibilización y prevención del racismo y la xenofobia. En este sentido, el informe "Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia en España" es un instrumento valioso a través del que se monitorizan las actitudes de los españoles ante la inmigración desde el año 2007.

Con el objeto de seguir avanzando, en el informe de 2015 hemos tratado de ofrecer nuevos análisis y mostrar los resultados de forma más accesible. Además incorporamos esta nueva versión resumida. Con ello pretendemos llegar a un público más amplio y facilitar el trabajo de quienes tienen responsabilidades en la prevención del racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia como decisores políticos, gestores de las administraciones públicas y responsables de organizaciones de la sociedad civil entre otros, y así contribuir a progresar en una sociedad más tolerante, cohesionada y segura.

Marina del Corral Téllez

Secretaria General de Inmigración y Emigración

Índice

Evolución del Racismo, la Xenofobia y otras formas de Intolerancia en España: en breve	9
1 El contexto	13
2 Cuestiones terminológicas	16
3 La encuesta de <i>Actitudes</i> hacia la Inmigración	19
4 Análisis de tendencias	20
5 La confianza en las personas y autopercepción del racismo: una relación reveladora para la cohesión social	27
6 Los perfiles de los españoles ante el racismo y la xenofobia	28
7 Los españoles ante el espejo	31



Evolución del Racismo, la Xenofobia y otras formas de Intolerancia en España: en breve

En los últimos 30 años España ha pasado de ser un país homogéneo a uno multicultural y diverso: un 10% de la población residente es de nacionalidad extranjera y un 4% de la población residente de nacionalidad española ha nacido en el extranjero. Un 1% de la población de origen extranjero ha nacido en España.

La crisis económica (2007-2014) ha ocasionado una fuerte reestructuración en el mercado laboral tanto para los ciudadanos nacionales como para los extranjeros. Dos conclusiones pueden extraerse de estos años: (1) la mayor parte de las personas inmigrantes han venido a quedarse en España, y (2) no se han producido especiales problemas de convivencia.

España se configura como uno de los países de Europa más acogedores con los ciudadanos que vienen de estados terceros. Esta ventana "competitiva" frente a Europa es un dato positivo acerca de nuestra sociedad.

Los resultados del análisis longitudinal de la encuesta "Actitudes hacia la inmigración" desde 2007 permiten concluir que los españoles aceptan la diversidad y son tolerantes con los que vienen de países terceros, y además las actitudes han ido mejorando a lo largo del periodo estudiado.

En 2015 se alcanzaron los mejores resultados de la serie en relación al reconocimiento de derechos básicos a los inmigrantes en igualdad con los españoles. El 82,7% de los encuestados consideraba que los inmigrantes que están de manera estable en España deberían obtener la nacionalidad; más del 86,1% opinaba que deberían poder traer a su familia y más del 92,7% estaba de acuerdo con que cobren el paro. También se muestran los mejores valores de la serie respecto a la opinión acerca de si se debe expulsar del país a inmigrantes en paro de larga duración (39,2%); la percepción de que los inmigrantes enriquecen la escuela (71,6%); o la percepción de que su presencia empeora la calidad de la educación (43,5%). El rechazo hacia los insultos o conductas racistas revela también los mejores resultados en 2015, solo el 4,8% de los encuestados consideran que estos no deben ser sancionados.

La variable “confianza en la gente” es la más explicativa y reveladora de la cohesión social, lo que sugiere que promocionar la cohesión social alrededor del mantenimiento de normas y valores plurales y compartidos, que generen confianza mutua entre las personas, puede ser más fructífero que hacerlo basándose en la tradición o historia comunes.

La población encuestada percibe que los medios de comunicación dan una cobertura excesiva del fenómeno migratorio y que ofrecen una visión negativa del mismo. Sin embargo, no ha sido posible establecer la relación entre estas opiniones con las actitudes más o menos tolerantes. Será pues necesario hacer algunas modificaciones en la encuesta para permitir un análisis más refinado de este aspecto trascendental, puesto que los medios de comunicación son formadores de opinión y contribuyen a construir sociedades con menos prejuicios o más intolerantes.

Se han reconocido cinco dimensiones que modulan las actitudes más o menos tolerantes, que son: (1) La competencia por los recursos escasos (2) Las relaciones personales con inmigrantes y con población gitana (3) La empatía con grupos desfavorecidos (4) Las posturas de los españoles ante la integración y (5) La exteriorización pública de las actitudes racistas o xenófobas ante la inmigración.

Se han identificado tres perfiles que permiten segmentar la población en tres grupos según sus características sociodemográficas y sus actitudes hacia los inmigrantes. Los grupos se han denominado “recelosos”, “distantes” y “multiculturales”. Como era de esperar, los tres grupos presentan elementos tanto de tolerancia como de intolerancia. Es más son grupos permeables y entre ellos a veces son difíciles de precisar los contornos.

Según sus características socio-demográficas, las personas que componen el perfil “recesoso” son en su mayor parte personas de más de 65 años, jubilados o dedicados a labores domésticas no remuneradas, tienen un nivel de estudios bajo, una situación económica estable y, en general viven en comunidades autónomas con baja presencia de inmigrantes. El grupo que se ha denominado “distante”, está compuesto en su mayor parte por personas en un tramo de edad intermedio, la mayoría de las cuales trabajan, viven en lugares económicamente desarrollados y presentan una situación económica desahogada. El grupo cuyo perfil se ha llamado “multicultural” está compuesto, en su mayor parte, por personas más jóvenes, que ya han crecido en un mundo multicultural. En general, tienen estudios medios y una situación económica regular, o se encuentran estudiando o incluso están en paro.

Dos de los tres perfiles, el “distante” y el “multicultural”, presentan de manera expresa alguna de las dimensiones de cohesión social que contribuyen a la mayor tolerancia. En el caso del perfil “distante” se trata de la no competición por el mercado laboral y en el caso del grupo “multicultural” sería la interacción positiva con la diversidad.

La identificación de las variables que influyen en las actitudes más o menos tolerantes, la inflexión negativa en alguna tendencia, el perfil mixto inherente a las personas (tolerante/intolerante), o el desafío a la aceptación de la diversidad presente en el ámbito internacional, indican la necesidad de continuar con estrategias y políticas de prevención, sensibilización y regulatorias para educar en el respeto hacia el otro, para no ser permisivo con las acciones que afecten a la dignidad de las personas y, en definitiva, para disminuir el prejuicio y favorecer la convivencia. Esas estrategias deben estar dirigidas a toda la población, teniendo en cuenta sus peculiaridades y contemplando medidas específicas en distintos ámbitos.

1 El contexto

1.1 Europa

Según datos de EUROSTAT (Oficina Estadística de la Unión Europea), en 2015 el 76% de los extranjeros (nacionales de terceros países o desplazados de otros estados miembros) residentes en Europa se concentraba en cinco países, que suman a su vez el 63% del total de la población de la UE-28: Alemania (7,5 millones), Reino Unido (5,4 millones), Italia (5,0 millones), España (4,5 millones) y Francia (4,4 millones). Un 11,7% de los 37.700.000 de extranjeros registrados en la UE-28 residen en España.

Esta presencia de extranjeros, unida a cuestiones como los ataques terroristas que han venido golpeando a Europa desde 2004, la crisis económica y otros sucesos recientes como la crisis de los refugiados, han ocasionado un reverdecer de actitudes racistas y xenófobas escenificadas en la proliferación de partidos extremistas en muchos países europeos.

El motivo del apoyo a este tipo de formaciones se explica en buena parte por su adaptación a las nuevas preocupaciones ciudadanas. El discurso de estos partidos, de corte populista, esgrime los fantasmas de la inmigración y el multiculturalismo, la inseguridad ciudadana, el paro, la pérdida de soberanía ante organismos supranacionales y la desilusión por los partidos tradicionales.

1.2 España

Según datos del Padrón municipal de habitantes, en 1998 había en España aproximadamente 637.000 ciudadanos de nacionalidad extranjera, lo que representaba el 1,6% del total de la población. En 2015 este número pasaba ligeramente de los cinco millones de personas, un 10,1% de la población empadronada ese año.

El crecimiento de la población de nacionalidad extranjera es exponencial hasta 2003; se mantiene en cifras porcentuales anuales de dos dígitos hasta 2008 (año en que la población de nacionalidad extranjera crece en un 17% con respecto al año anterior), continúa creciendo aunque en menor medida hasta 2010 (final de la primera etapa de la crisis); se estanca (aunque con ligero decrecimiento) entre 2010 y 2012, experimentando desde 2013 hasta el 2015 un descenso del 14,7%, 817.000 personas.

Ahora bien, este descenso no implica que más de un millón de personas hayan abandonado el país desde 2010. Así, a los lógicos movimientos motivados por el retorno o por la re-emigración hacia otros lugares (preferentemente de Europa), ha de sumarse el elevado número de extranjeros nacionalizados en estos últimos años. En España, en 1998 había 593.573 empadronados nacidos en el extranjero con nacionalidad española. Este número aumentó hasta 1.896.106 personas en enero de 2015. Esta cifra supone un 30,7% de los 6.162.932 ciudadanos empadronados que han nacido en el extranjero, o un 4,1% del total de la población residente en España. La tabla 1, que diferencia entre empadronados por país de origen y por nacionalidad, ilustra esta situación.

Tabla 1. Población residente en España, por lugar de nacimiento y nacionalidad a 1 de enero de 2015

	Nacionalidad española	Nacionalidad extranjera	Total
Nacidos en España	39.998.632	462.818	40.461.450
Nacidos en el extranjero	1.896.106	4.266.826	6.162.932
Total	41.894.738	4.729.644	46.624.382

Fuente: INE, Padrón municipal de habitantes

En el año 2007 empiezan a sentirse los primeros indicios de una crisis que va a durar siete años. Comienzan a desacelerarse los indicadores de la economía, poniéndose así fin a una fase expansiva del ciclo que se había iniciado a mediados de los años 90 y que se había caracterizado por el boom del sector de la construcción. La entrada en la crisis fue gradual y se evidencian en ella dos períodos claramente diferenciados, correspondientes a la entrada y salida de dos recesiones, 2007-2010 y 2011-2013. Sus efectos han sido de diferente intensidad según la región española, el sector industrial o el colectivo. En este sentido, los inmigrantes han sido uno de los grupos más afectados por la crisis.

En lo que respecta a la convivencia, es de destacar la aceptación pacífica de las consecuencias negativas de la crisis, la persistencia de la paz social, el reducido número de incidentes racistas o xenófobos y el bajo grado de politización de la cuestión migratoria durante este período. Nuestro reciente pasado histórico, con una dictadura de larga duración y un posterior proceso de transición marcado por el consenso entre todas las fuerzas políticas, pueden haber contribuido a inhibir las manifestaciones y actitudes expresas y abiertas de racismo y xenofobia.

No obstante, y de manera objetiva, la crisis económica ha incrementado la sensación de competencia percibida por los ciudadanos autóctonos. Esta rivalidad aflora tanto en el acceso al mercado de trabajo, como en la percepción de prestaciones del estado del bienestar (sanidad y educación universales) y se muestra en los grupos más vulnerables por ser aquellos que compiten más directamente por el recurso escaso. Por este motivo, el nivel educativo unido a la situación económica desahogada son determinantes de la tolerancia.



2 Cuestiones terminológicas

1. El **racismo** viene a ser una interpretación ideológica que confiere a cierta raza o grupo étnico una posición de poder por encima de otros sobre la base de atributos físicos o culturales, así como de recursos económicos, que implica relaciones jerárquicas en las que la raza “superior” ejerce el dominio y el control sobre los demás.

Actualmente, no obstante, existen otras formas de racismo que van más allá de la cuestión puramente étnica. Así, a partir de la consideración de diversos factores desde el punto de vista racial (diferencias, superioridad, amenaza, derechos, ajuste, segregación, distancia y visión de la sociedad ideal), pueden establecerse varios grupos de actitudes que conforman, a su vez, cinco formas de racismo, clasificadas en una escala de mayor a menor tolerancia: 1) no racismo; 2) racismo aversivo; 3) racismo etnocéntrico; 4) racismo simbólico; 5) racismo biológico. Así se representa en la tabla 2.

2. Por otra parte, la cuestión de la **xenofobia** se refiere a las actitudes, los prejuicios y las conductas que rechazan, excluyen y a menudo denigran a las personas, fundados en la percepción de que se trata de forasteros o de extranjeros ajenos a la comunidad, a la sociedad o a la identidad nacional. La xenofobia tiene que ver fundamentalmente con el estereotipo y el racismo más con la ideología.

Tabla 2. Clasificación de las formas de racismo

CLASIFICACIÓN DE LAS FORMAS DE RACISMO					
	No racismo	Racismo aversivo	Racismo etnocentrista	Racismo simbólico	Racismo biológico
Diferencias	Las diferencias de capacidad se aprenden			Son innatas	
Superioridad	No hay razas superiores		Superioridad cultural del propio grupo		Superioridad biológica
Amenaza	El otro grupo enriquece	El contacto es amenazante; problema social	El grupo entraña una amenaza cultural; es un problema social		El otro grupo amenaza degenerar nuestra raza
Derechos	Igualdad de derechos		No hay derecho a igualdad. Deben someterse	Derecho de ser iguales pero no más de lo merecido	Ningún derecho
Ajustes	El otro grupo es libre de vivir su propia cultura		Deben ajustarse a la cultura de nuestro grupo	Pueden vivir como quieran pero dentro de áreas limitadas	Deben ser excluidos totalmente
Segregación	No segregación física	Distancia hacia el otro	Separación cultural entre grupos		Segregación física
Distancia	No distancia entre grupos			Mucha distancia	
Sociedad ideal	Sociedad plural	La cultura de nuestro grupo debe dominar y ser aceptada por los otros grupos			Homogeneidad. Sociedad de raza pura

Fuente: Agulló et al. (2004) (Fuente: Kleinpenning y Hagendoorn (1993); Grossi (1999).

3. El **prejuicio** puede ser de dos tipos: manifiesto (caliente, cercano y directo), versión abierta de la visión contraria a las minorías (antinormativo) y el prejuicio sutil (frío, distante, indirecto), que es una versión encubierta pero socialmente aceptable. El prejuicio sutil es una actitud no abiertamente racista (al revés que el racismo simbólico), sino basada en la defensa de los valores tradicionales, en la exageración de las diferencias culturales y en la negación de las emociones positivas hacia el grupo estigmatizado. El prejuicio sutil surge porque existen normas que prohíben las expresiones manifiestas del prejuicio y la discriminación.

El prejuicio operacionaliza a partir de la combinación de tres variables: opinión sobre los otros, estereotipo (cognitivo), emociones (afectivo) y distancia social preferida con respecto al otro (conductual).

4. El **sesgo de deseabilidad social**. El prejuicio sutil enmascara el racismo a través del llamado sesgo de deseabilidad social. Así, ante la cada vez mayor censura social que existe contra el racismo o sus expresiones abiertas, las personas han dejado de expresar el racismo de forma directa y manifiesta, pero no han podido cambiar la representación negativa que tienen sobre diversas minorías étnicas. Por tanto, se han ido generado nuevas formas de racismo, capaces de esquivar el coste social del racismo manifiesto.
5. La **cohesión social**, entendida como el grado de consenso de los miembros de un grupo social o la percepción de pertenencia a un proyecto o situación común, tiene tres dimensiones: la dimensión cultural esto es, los valores compartidos y las normas consensuadas; la dimensión redistributiva, encaminada a reducir al máximo las desigualdades y disparidades que existen en una sociedad; y la dimensión relacional, constituida por el capital social (las redes) como vínculo entre las personas. En la medida en que las sociedades sean capaces de generar mecanismos que avancen hacia la integración de la población inmigrante en un sistema de igualdad de oportunidades y derechos, mayor es su cohesión social. Se entiende la cohesión social, desde un punto de vista no asimilador, sino reconociendo la diversidad cultural, con la construcción de normas y valores basados en acuerdos que permitan la convivencia.

3 La encuesta de *Actitudes hacia la Inmigración*

Desde 2007, la Secretaría General de Inmigración y Emigración (SGIE) del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, comisiona al Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), la encuesta "Actitudes hacia la inmigración". Esta responde a la función de recopilación y análisis sobre el racismo y la xenofobia para el conocimiento de la situación y de sus perspectivas de evolución, asignada al Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (Oberaxe).

La encuesta es anual, de ámbito nacional, está dirigida a la población de nacionalidad española con 18 y más años de edad, residentes en el país. En 2015, se corresponde con "Actitudes hacia la inmigración VIII", se realizó mediante entrevista personal en los domicilios de los encuestados. La muestra la han integrado 2.470 personas, seleccionadas aleatoriamente en 46 provincias y 246 municipios, aplicando un diseño muestral bietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad. El trabajo de campo se desarrolló del 19 de noviembre al 1 de diciembre de 2015.

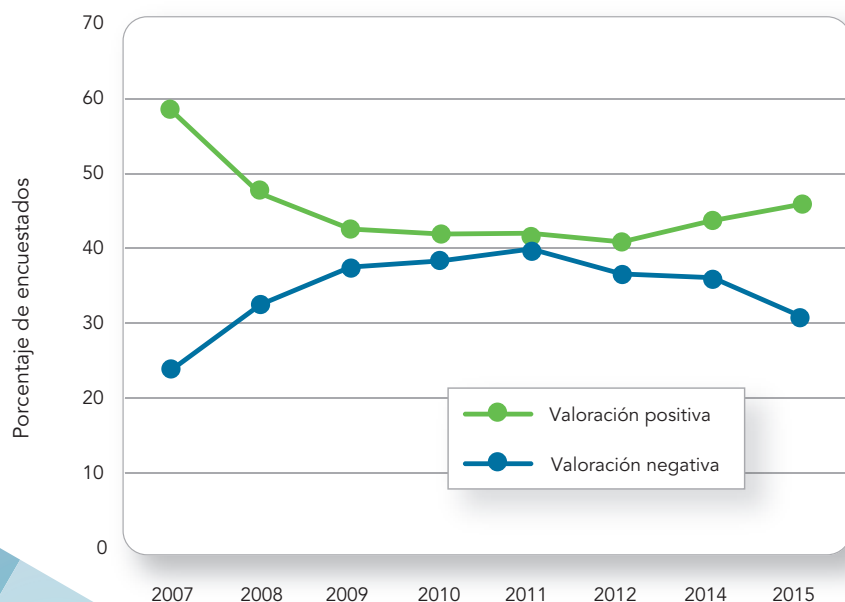
Las respuestas al cuestionario, compuesto por 61 preguntas que recogen actitudes y percepciones sobre la inmigración, pueden compararse con las obtenidas en encuestas precedentes, ya que apenas varían el diseño muestral y el cuestionario.

El análisis de la encuesta se ha realizado desde una triple perspectiva: Univariable, mostrando las tendencias en los indicadores de racismo y xenofobia desde 2007, cuando las variables lo han permitido o desde 2008; bivariable, examinando los principales indicadores de la cohesión social en función de las actitudes y prejuicios; y multivariable, extrayendo las dimensiones más relevantes del racismo y la xenofobia y elaborando una tipología de perfiles de los españoles ante éstas.

4 Análisis de tendencias

Respecto al análisis de evolución de tendencias, hay que señalar en primer lugar, que un porcentaje entre el 42% y el 59% de españoles tiene una valoración general positiva de la inmigración (Pregunta 23 del cuestionario). 2007, primer año del periodo considerado, presenta el porcentaje más elevado de encuestados con valoración positiva (58,7%). En el periodo del 2009 al 2012, en el peor momento de la recesión, los porcentajes de encuestados con valoración positiva y negativa se acercan bastante, y, a partir de 2014 aumenta el porcentaje de encuestados con valoración positiva de la inmigración llegando al 46% de los encuestados en 2015 (gráfico 1). Esto concuerda con los resultados de investigaciones que encuentran la razón de la no aceptación de la inmigración en motivos económicos, más que en aspectos racistas o xenófobos (Rinken, 2015)¹.

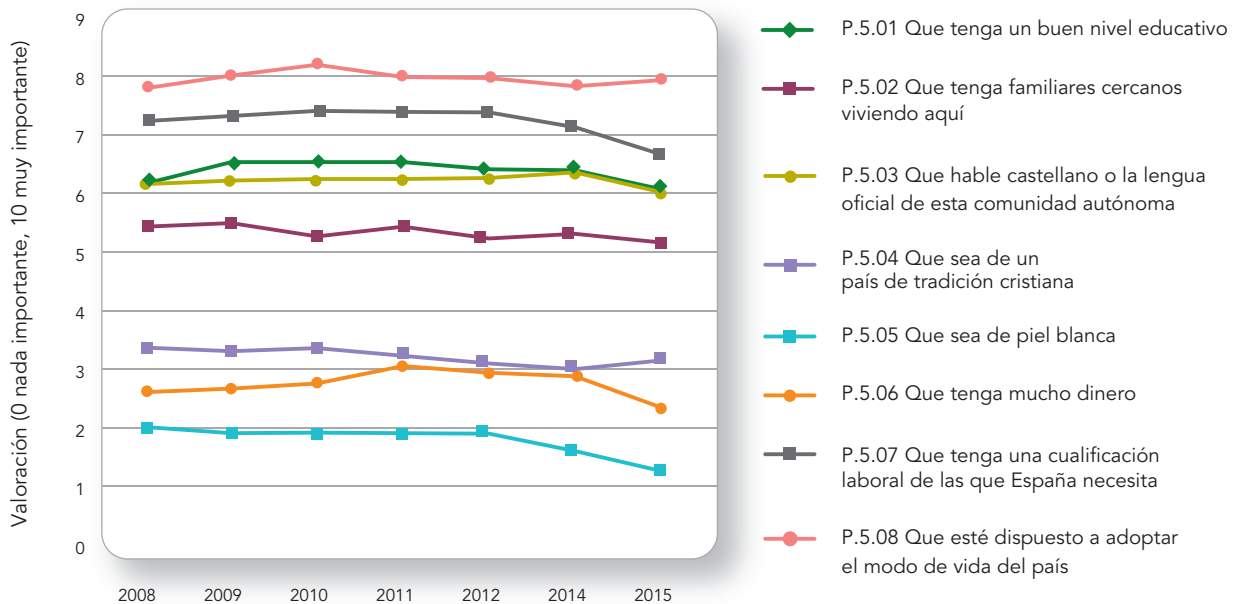
Gráfico 1. Valoración que tienen los españoles de la inmigración (positiva o negativa) (P.23)



¹ Estos autores apuntan que en tiempos de crisis aparecen brotes exclusivamente motivados por cuestiones económicas que se achacan a racismo o xenofobia.

El gráfico 2 analiza la menor o mayor importancia (de 0 a 10) de algunos aspectos para permitir que los extranjeros vivan en España. Aquí se observa, la preferencia de determinados grupos sociales por un modelo de integración concreto, que se corresponde con el asimilacionismo.

Gráfico 2. Aspectos importantes para permitir a los extranjeros vivir en España (P.5)



Fuente: CIS, Actitudes hacia la inmigración 2008-2015

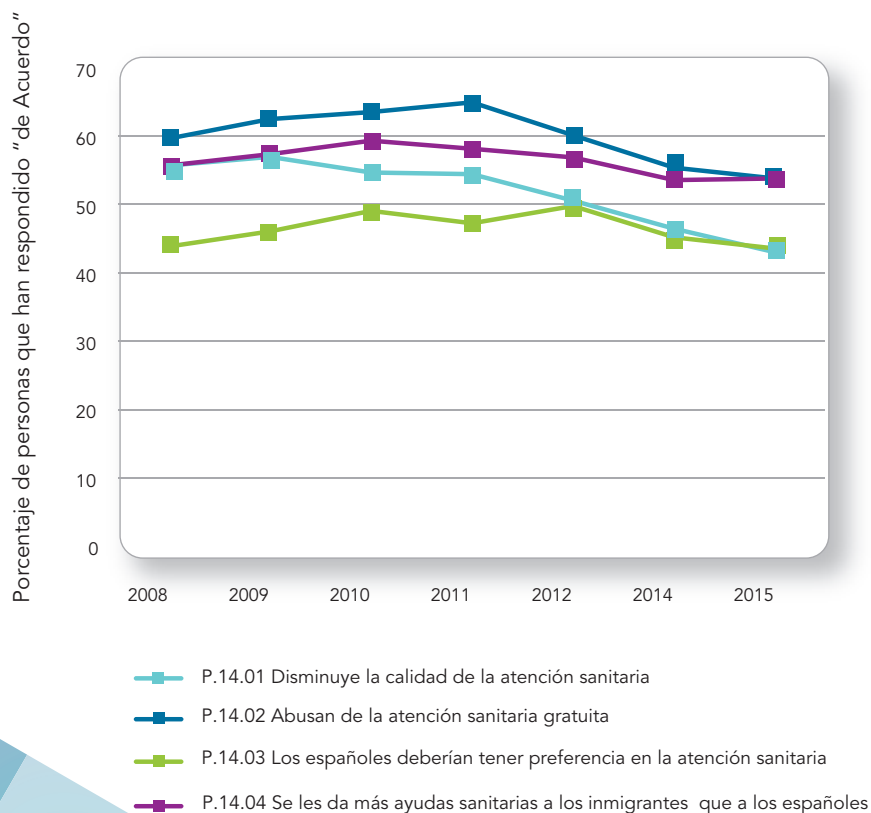
La puntuación más alta la alcanza la pregunta “que esté dispuesto a adoptar el modo de vida del país”, siendo la segunda cuestión más importante “que tenga una cualificación laboral de las que España necesita”. Este dato es consistente con otros estudios realizados en años anteriores con otras metodologías en algunas comunidades autónomas². No obstante, las valoraciones medias en el último año han descendido para todas las variables, salvo para: “que esté dispuesto a adoptar el modo de vida del país” y “que sea un país de tradición cristiana”.

² Los estudios de este tipo más relevantes son el Barómetro sobre percepciones y actitudes hacia la población extranjera, realizado por el Observatorio Vasco de la Inmigración-*IKUSPEGI* desde 2004 y los estudios *OPIA* (Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración), elaborados desde 2005 por el Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones.

Muchos españoles ven a los inmigrantes como competidores tanto en el acceso a las prestaciones públicas de educación y sanidad como en el mercado laboral. Así se muestra en los gráficos 3, 4 y 5, que recogen cómo, a lo largo del tiempo, más del 60% de encuestados considera que los inmigrantes perciben más prestaciones que los españoles, que abusan de la asistencia sanitaria gratuita (por encima del 50%) o quitan puestos de trabajo (por encima del 60%) a los españoles; o que los españoles deben tener preferencia a la hora de elegir colegio respecto a los inmigrantes (60%). En el ámbito laboral, además, casi un 80%, sostenido a lo largo del tiempo, considera que los inmigrantes hacen bajar los salarios.

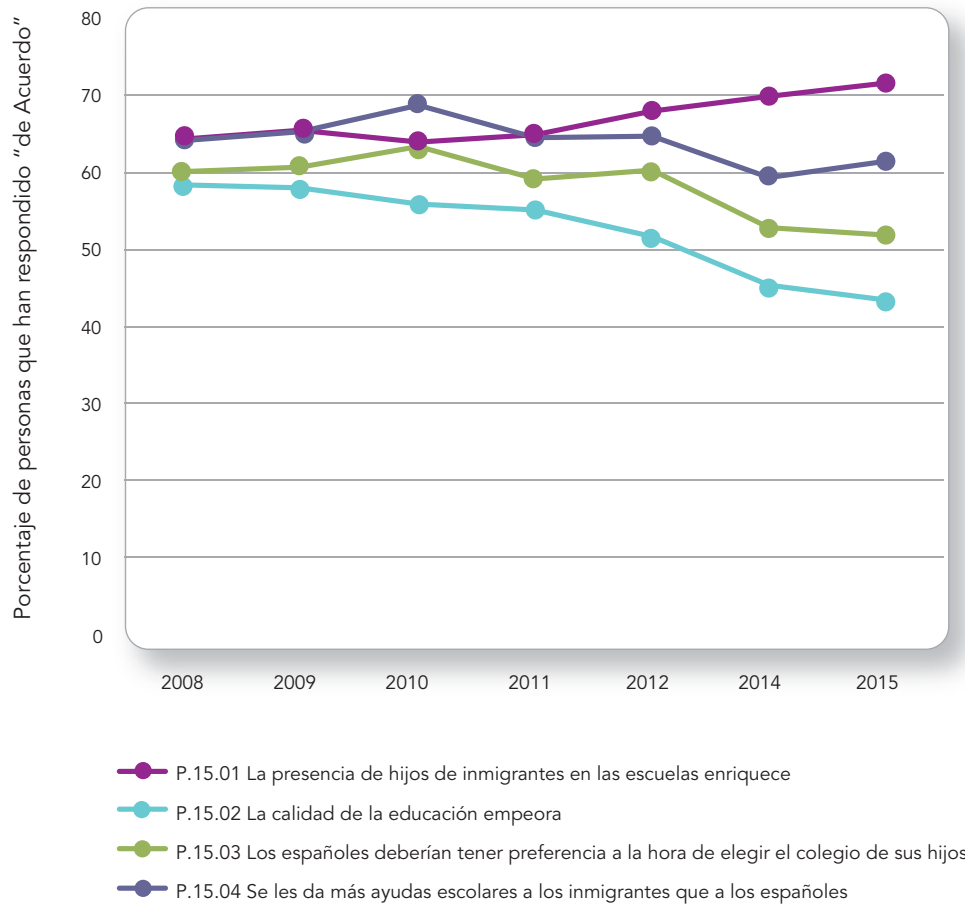
Sin embargo, a partir del 2012 se produce una caída en el porcentaje de individuos que están de acuerdo con estas premisas, (en 2015: quitan puestos de trabajo, 58%; hacen bajar los salarios, 76%) llegando, en algunos casos al valor más bajo de la serie en 2015 (los inmigrantes abusan de la asistencia sanitaria gratuita, 43% o los españoles deben tener preferencia a la hora de elegir colegio, 52%).

Gráfico 3. Percepciones y actitudes ante el acceso de los inmigrantes a la sanidad pública (P.14)



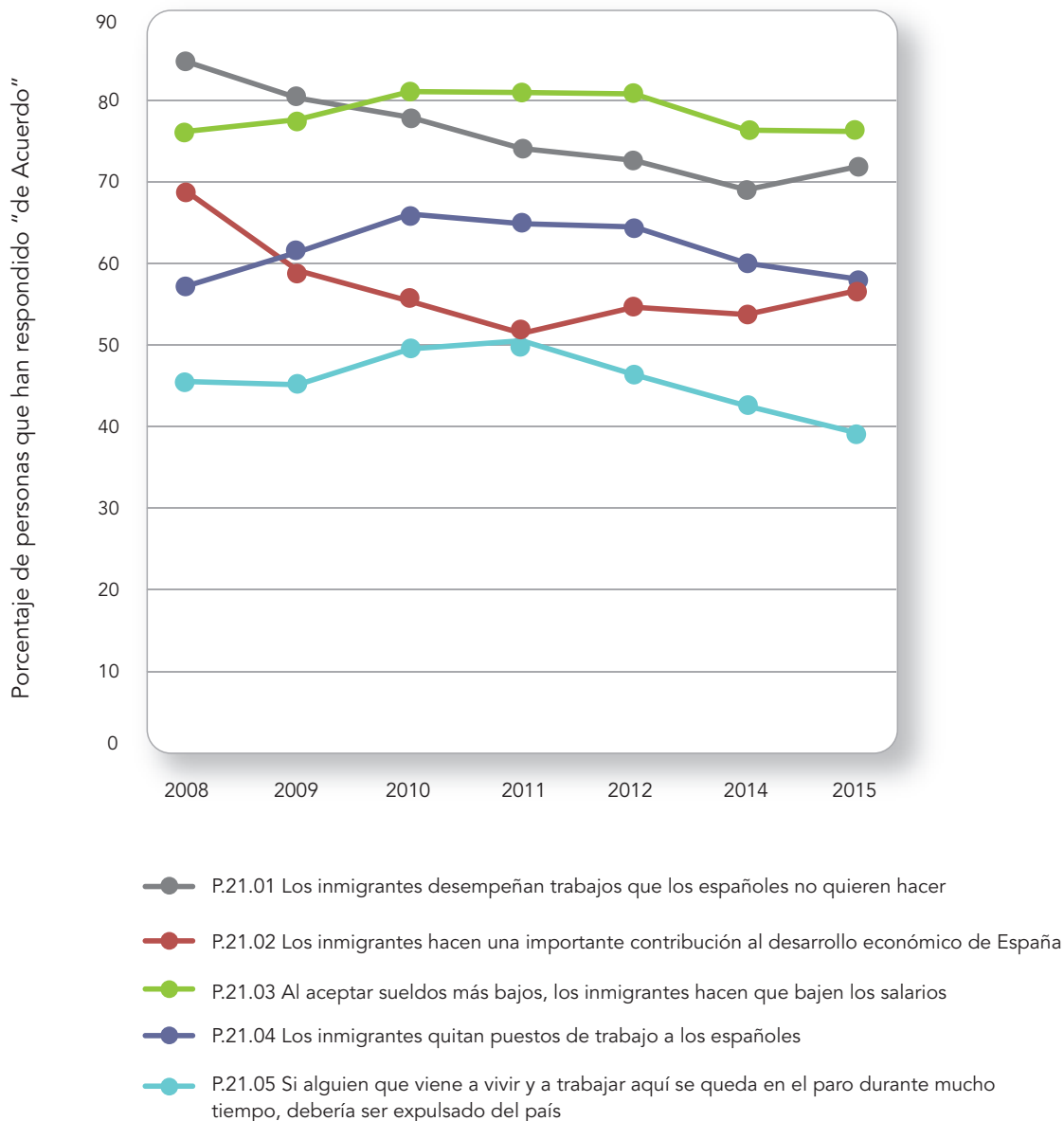
Fuente: CIS, Actitudes hacia la inmigración, 2008-2015

Gráfico 4. Percepciones y actitudes de los encuestados ante el acceso de los inmigrantes al sistema educativo (P.15)



Fuente: CIS, *Actitudes hacia la inmigración, 2008-2015*

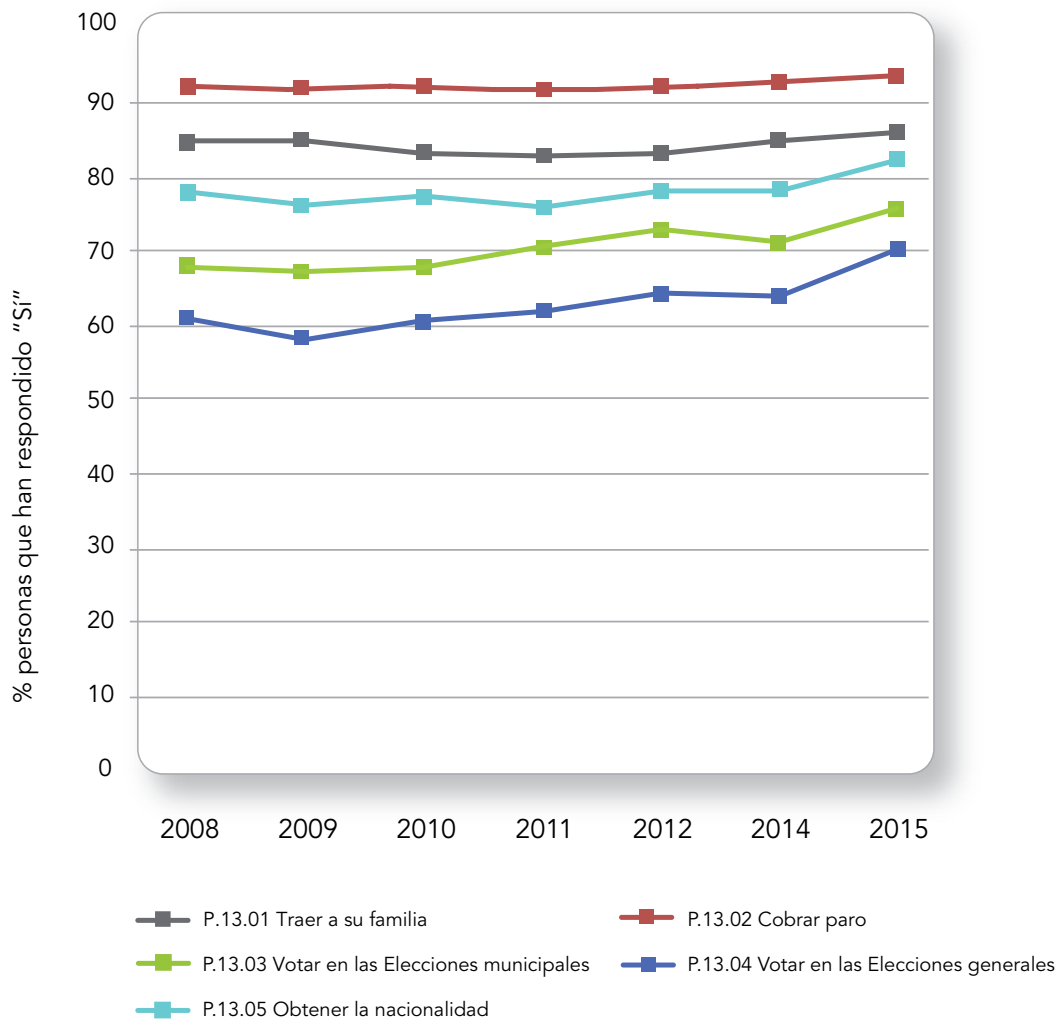
Gráfico 5. Percepciones y actitudes ante el acceso de los inmigrantes al mercado laboral (P.21)



Fuente: CIS, Actitudes hacia la inmigración, 2008-2015

Es más, los españoles también muestran sus actitudes más solidarias. Así, como se observa en el gráfico 6, alrededor del 80% piensa, de manera sostenida en el tiempo, que los inmigrantes que están de manera estable en España deberían obtener la nacionalidad; más del 85% de los encuestados considera que deberían poder traer a su familia y más del 90% está de acuerdo con que cobren el paro. Es interesante comprobar cómo las tendencias se han mantenido estables incluso en los peores años de la crisis.

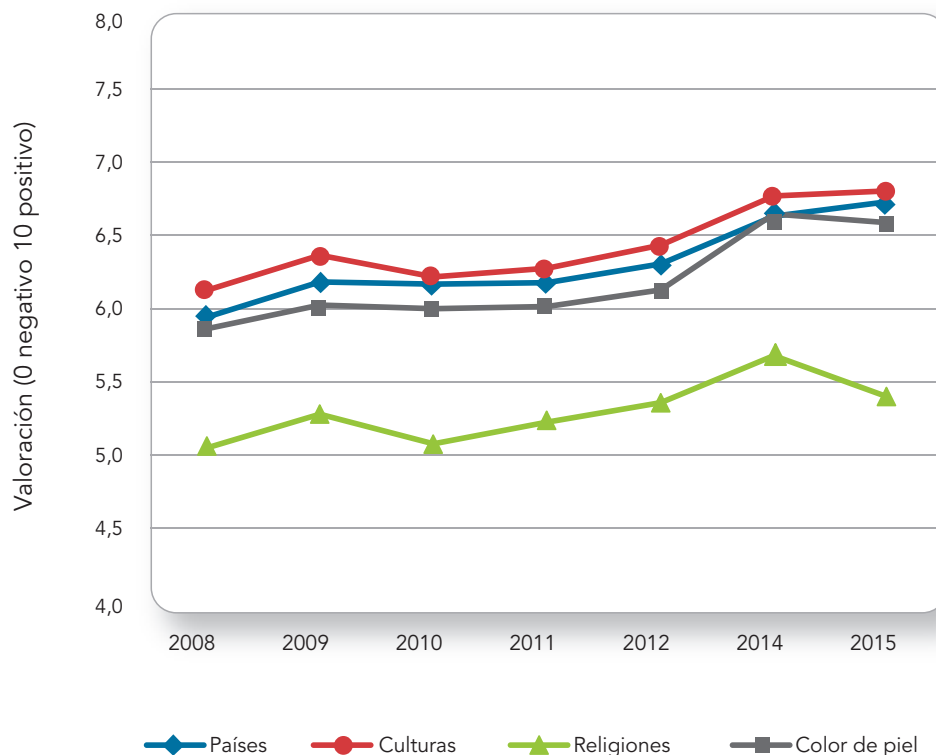
Gráfico 6. Derechos que deberían tener los inmigrantes instalados en España de manera estable y regular (P.13)



Fuente: CIS, Actitudes hacia la inmigración 2008-2015

Asimismo, resulta muy destacable en España una aceptación positiva de la diversidad, como se ve en el gráfico 7. Las valoraciones más altas – y con una tendencia creciente en el tiempo - se refieren a diversidad de países, culturas y color de piel. Las valoraciones más bajas, se observan en la diversidad de religiones, que, además, disminuye en 2015. La menor inclinación por la diversidad religiosa, podría asociarse a la religión musulmana y al momento temporal en el que se realizó el trabajo de campo de la encuesta (final de 2015) cercano a los atentados terroristas ocurridos en París. Será, pues necesario prestar atención a la evolución de estos valores, para determinar si se trata de un empeoramiento puntual o no.

Gráfico 7. Valoración de que la sociedad española esté compuesta por personas diferentes (P.9)



Fuente: CIS, Actitudes hacia la inmigración 2008-2015

5 La confianza en las personas y autopercepción del racismo: una relación reveladora para la cohesión social

Resulta de particular interés profundizar de manera simultánea en las dimensiones de la cohesión social (cultural, redistributiva y relacional) con los componentes del prejuicio (cognitivo, afectivo y conductual). De esta manera podrá estudiarse qué aspectos del prejuicio pueden estar influyendo en el camino hacia la cohesión social.

Cruzando estas dos variables, se extrae que el componente afectivo del prejuicio representado por el grado de “confianza en la gente” parece ser el que más discrimina en las dimensiones que se encuentran dentro de la cohesión social. Por otra parte, este componente afectivo del prejuicio está muy relacionado con la variable auto-ubicación en la escala del racismo. Esta variable, sujeta al sesgo de deseabilidad social, no aporta información por sí misma en los análisis univariados ni en los multivariados. Sin embargo, al relacionarla con el grado de “confianza en la gente”, afloran conductas racistas en aquellos que muestran baja confianza en la gente y conductas no racistas en aquellos que tienen elevada confianza en la gente (tabla 3). Por tanto, parece que el componente afectivo del prejuicio, podría ser una buena aproximación de la auto-ubicación en la escala del racismo de los españoles.

Tabla 3. Grado de confianza en la gente (P.40) y auto-ubicación en la escala de racismo (P.39) (porcentajes horizontales)

		Escala de confianza en la gente			
		Baja %	Media %	Elevada %	Total %
Escala de racismo	Nada racista	22,4	39,4	38,2	100
	Grado bajo de racismo	29,2	38,6	32,2	100
	Grado medio de racismo	35,3	43,8	20,9	100
	Grado alto de racismo	42,4	43,0	14,5	100

Fuente: CIS, Actitudes hacia la inmigración 2015

6 Los perfiles de los españoles ante el racismo y la xenofobia

La utilización de técnicas estadísticas multivariantes (concretamente el análisis factorial) en el análisis de los datos permitió extraer los factores o variables latentes detrás del racismo y la xenofobia.

Estos factores fueron agrupados cinco dimensiones (o conjuntos de factores) del racismo y la xenofobia: 1) competencia por los recursos escasos, 2) relaciones personales 3) empatía por grupos vulnerables 4) las posturas de los españoles ante la integración y 5) la exteriorización pública de las actitudes racistas o xenófobas ante la inmigración.

Para conocer cómo se comportaban los encuestados ante estas dimensiones, el análisis de conglomerados permitió segmentar a la población en tres grupos que se han denominado: "recelosos", "distantes" y "multiculturales". Los tres perfiles identificados son permeables, es decir, las fronteras entre ellos son difusas, de tal manera que los tres muestran simultáneamente elementos tanto de tolerancia como de intolerancia.

La tabla 4 muestra de manera esquemática el comportamiento de cada uno de estos tres perfiles con respecto a las diferentes dimensiones y factores. Los signos positivos, en azul, indican actitudes favorables hacia la inmigración respecto a cada factor, mientras que los signos negativos, en rojo, indican actitudes negativas. El número de signos tiene que ver con la mayor o menor intensidad de la respuesta.

Tabla 4. Puntuaciones de los factores que describen el racismo y la xenofobia en cada uno de los tres perfiles identificados (recelosos, distantes, multiculturales)

Dimensiones	Factores	Perfiles		
		Recelosos	Distantes	Multiculturales
RECURSOS ESCASOS	F1 Competencia por servicios y prestaciones	--	+++	--
CONVIVENCIA	F2 Convivencia vecinal con los gitanos	+	-	+
	F4 Convivencia vecinal con los inmigrantes	++	--	--
	F6 Relaciones personales	--	++	+
	F9 Relaciones profesionales	--	++	-
EMPATÍA	F5 Inmigrantes como grupo vulnerable	--	--	+++
	F10 Lo que aportan los extranjeros	+++	--	---
POSTURAS ANTE LA INTEGRACIÓN	F3 Asimilacionismo vs. Integración	-	-	++
	F7 En contra de la Mimetización vs. Diversidad	-	-	++
ACTITUDES	F8 Rechazo hacia actitudes racistas	+	--	+
	F11 Consecuencias visibles de la inmigración	+	--	++

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de la encuesta Actitudes hacia la inmigración 2015

A continuación se describen brevemente estos grupos o perfiles:

1	<i>Los recelosos</i>	Se trata de un colectivo relativamente reacio al fenómeno migratorio, pues lo percibe como un competidor respecto a las prestaciones del estado del bienestar (sanidad y educación); por otra parte muestran escaso entusiasmo a la hora de establecer vínculos de índole personal o profesional con extranjeros.
2	<i>Los distantes</i>	Podría describirse como un colectivo que mira a los inmigrantes con cierta indiferencia, en cuanto a que no los perciben como competidores por las prestaciones sociales ni en el ámbito laboral. De hecho son el colectivo que más relaciones laborales dice tener con los inmigrantes. La ambivalencia se manifiesta, sin embargo, en que no les gustaría llevar a sus hijos a colegios con hijos de inmigrantes ni vivir en barrios con una alta concentración de extranjeros.
3	<i>Los multiculturales</i>	Se manifiestan abiertamente tolerantes y con patrones de integración y respeto a la interculturalidad, lejos de posiciones asimilacionistas. No obstante, perciben a los inmigrantes como competidores en el acceso a las prestaciones y servicios sociales y en el mercado de trabajo. Ello tiene relevancia, porque en tiempos de crisis este grupo podría sentir al inmigrante como una amenaza.

7 Los españoles ante el espejo

Para facilitar la interpretación de los perfiles de los encuestados ante el racismo, xenofobia e intolerancia, de una forma sencilla se presenta, un resumen gráfico de los mismos (gráfico 8), a través de un diagrama que contempla dos perspectivas:

- Quiénes son los inmigrantes para cada uno de tres perfiles identificados
- Quiénes son las personas que hay detrás de los perfiles

En el gráfico 8 ¿Quién es el inmigrante para ellos? se encuentran las percepciones y actitudes del ciudadano nacional respecto al inmigrante, en lo referente a la diversidad de costumbres y culturas, al mercado laboral y al capital social. Es decir ante las tres dimensiones de cohesión social: cultural, redistributiva y relacional. La dimensión cultural entendida como la perspectiva de manejo de la diversidad por parte del ciudadano nacional con respecto al inmigrante; la redistributiva, entendida como la percepción/actitud ante la participación en el mercado laboral, elemento clave para la integración, y respecto al acceso a servicios que den respuestas a las demandas; y la dimensión relacional, entendida como el establecimiento de lazos de comunicación entre los nacionales y otros grupos. También en el gráfico 8 ¿Quién es el nacional? se encuentran las actitudes y las características socio-demográficas que definen a los encuestados de cada uno de los perfiles y qué condiciona su mirada con respecto al inmigrante.

Los colores tienen un significado. Así los colores cálidos: rojos y rosa denotan percepciones y actitudes del nacional hacia el inmigrante xenófobas o con ambigüedades. Los colores fríos: verde y azul, simbolizan, por un lado, la neutralidad de las características socio-demográficas, en el caso del azul, y percepciones o actitudes positivas hacia el inmigrante en el caso del verde.

Estos gráficos representan un mapa de cada perfil. El mapa del perfil *receloso* muestra cómo el color rojo predomina en la percepción del inmigrante, a quien se ve como un competidor en términos de recursos (recibe más de lo que aporta) y con quien se puede tener un trato vecinal pero no se quiere profundizar en el ámbito laboral o personal. El *receloso* siente empatía por otros grupos más desfavorecidos, diferentes al inmigrante; sin embargo, considera que la contribución del inmigrante es positiva para la economía del país. Las personas que componen este perfil son en su mayor parte de más de 65 años, jubilados o se dedican a labores domésticas no remuneradas, tienen un nivel de estudios bajo, una situación económica estable y pertenecen a comunidades autónomas como Cantabria, Asturias, Baleares o Castilla León. Este es el grupo más numeroso (37%).

Gráfico 8. El perfil *receloso*: quiénes son y cómo ven al inmigrante



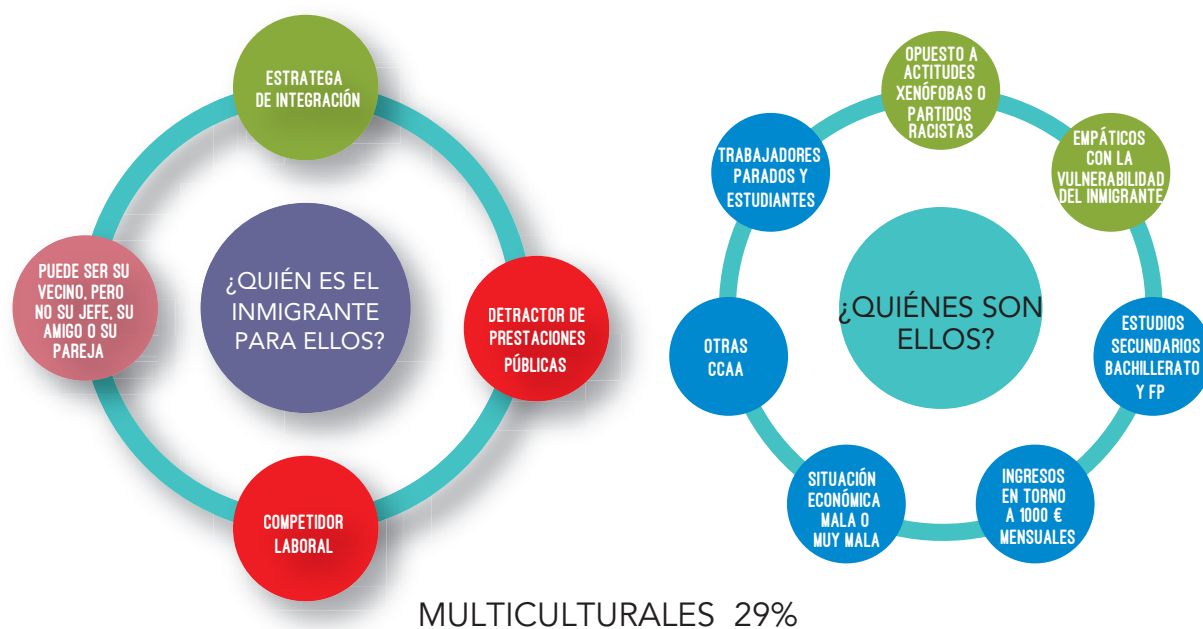
El siguiente grupo más numeroso es el de los *distantes* (34%). Se puede apreciar como este grupo se define por un menor número de percepciones/actitudes frente al inmigrante y que hay un equilibrio entre las positivas y las negativas (el 50% de los colores de los círculos son verdes y el otro 50% rojos/rosa). Coincide con el grupo anterior en su actitud empática frente a grupos desfavorecidos distintos del inmigrante. Por otra parte, el mapa de este perfil tiene dos percepciones/actitudes favorables, en comparación con los otros dos perfiles que solo tienen una actitud favorable (como se ve por el número de círculos verdes). El inmigrante para él no supone una amenaza ni a nivel laboral, ni como receptor de recursos públicos. Puede relacionarse con él en el ámbito laboral o personal, pero prefiere vivir alejado. Este grupo está compuesto en su mayor parte por personas en un tramo de edad intermedio que están trabajando, que viven en lugares desarrollados económicamente como Madrid o País Vasco y, en menor medida, Cataluña; presentan una situación económica desahogada y tienen estudios universitarios.

Gráfico 9. El perfil distante: cómo son y cómo ven al inmigrante



El mapa del perfil *multicultural*, que es el grupo menos numeroso (29%), muestra una percepción del inmigrante integradora, pero la abundancia de círculos rojos muestra la amenaza sentida por este perfil respecto al acceso a los recursos laborales, sanitarios, etc. Las actitudes de estos sujetos, sin embargo, son empáticas con la situación del inmigrante y de rechazo a actitudes y partidos racistas. Estas contradicciones podrían explicar una tolerancia hacia la inmigración que podría verse influida por las circunstancias, en el caso de que algún detonante desequilibre su situación. Este grupo lo componen, en su mayor parte, personas más jóvenes con estudios medios y con situación económica regular; muchos de ellos se encuentran estudiando o incluso en paro.

Gráfico 10. El perfil multicultural: cómo son y cómo ven al inmigrante



En resumen, dos de los tres perfiles descritos (*distante* y *multicultural*), presentan de manera expresa alguna de las dimensiones de cohesión social que contribuyen a la mayor tolerancia. En el caso de los *distantes* se trata de la no competición por el mercado de trabajo y en el caso de los *multiculturales* sería la interacción positiva con la diversidad.



MINISTERIO
DE EMPLEO
Y SEGURIDAD SOCIAL

SECRETARÍA GENERAL
DE INMIGRACIÓN
Y EMIGRACIÓN

OBSERVATORIO ESPAÑOL
DEL RACISMO
Y LA XENOFOBIA